

COMENTARIO DEL MAPA DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN EL SECTOR SERVICIOS
--

Este mapa nos muestra los datos de la población ocupada en sector terciario en España, en el año 2008 y por provincias y comunidades autónomas. El sector servicios comprende las actividades que proporcionan servicios a la sociedad. Su crecimiento a partir de la década de 1960 ha supuesto la “terciarización” de la economía, en la que este sector aporta más del 60% al PIB y a la ocupación. (Más del 70% en datos del 2011)

Lo primero que observamos es el claro desequilibrio que existe entre las distintas regiones españolas. Aunque la población ocupada en el sector terciario es la predominante en España, hay una serie de factores que generan diferencias:

- El volumen de población
- El grado de urbanización
- Los niveles de desarrollo y de renta

Estos factores motivan diferencias en la aportación de los servicios al empleo (y también al PIB). Como podemos apreciar en el mapa, los porcentajes más elevados de ocupación terciaria se dan en:

- Provincias o comunidades especializadas en turismo: Canarias, Baleares, Sevilla y Málaga en Andalucía, Valencia y Alicante en la Comunidad Valenciana, o Barcelona en Cataluña). También presentan porcentajes elevados, zonas como A Coruña, Asturias, o Vizcaya, donde el sector turístico tiene una importante representación (Santiago de Compostela, playas cantábricas, Museos, etc.)
- Madrid: concentra servicios estatales y funciona como centro de mercado a escala nacional, dada su capitalidad.
- Ceuta y Melilla: donde son muy escasas las demás actividades productivas.

Sin embargo, la terciarización es menor en las comunidades o provincias con mayor peso relativo agrario y agroindustrial (La Rioja, Castilla La Mancha o Castilla y León). Aunque en estas últimas se observan porcentajes más elevados en las capitales autonómicas, por la concentración de población. Y esta, es otra de las cuestiones a comentar: el sector terciario se concentra en las ciudades grandes, puesto que reúnen más población. No obstante, hay que tener en cuenta que algunas de estas ciudades han iniciado una difusión de servicios hacia ciudades medias y pequeñas, e incluso hacia áreas rurales. En estos casos, las ciudades grandes se han visto favorecidas por la mejora de los transportes y por las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Aquí encontramos por ejemplo, los casos de la Comunidad de Madrid o la provincia de Toledo, que han visto aumentar su sector terciario por la llegada de población del

área metropolitana madrileña. También incluiríamos aquí a la provincia de Zaragoza, por el desarrollo de Zaragoza capital; Vizcaya, por la importancia económica de Bilbao; o Asturias, por el alto número de población de la llamada “Ciudad Astur” o “Y asturiana” (Avilés, Gijón y Oviedo, con su extensión hacia León)

Este desarrollo de sector servicios a finales del s. XX e inicios del XXI, viene determinado por una serie de causas:

- El aumento del nivel de vida: se demandan más servicios y más especializados
- La mecanización de las tareas agrarias, la crisis industrial y la incorporación de las nuevas tecnologías, ha llevado a un trasvase de población ocupada de los sectores primario y secundario, hacia el terciario.
- Las nuevas Administraciones autonómicas y europeas han estimulado los servicios.
- Los cambios sociales:
 - ✓ El envejecimiento de la población favorece la existencia de más servicios asistenciales, o de ocio para la tercera edad
 - ✓ El aumento de la población extranjera, sobre todo en grandes núcleos o en zonas rurales (temporeros) ha incrementado los servicios sociales
 - ✓ La mayor disponibilidad de tiempo libre ha ayudado al desarrollo del turismo, la hostelería, etc.
 - ✓ La creciente incorporación de la mujer al trabajo ha impulsado la creación de guarderías, el trabajo doméstico, etc.
- Difusión de nuevas tecnologías: Ha favorecido la creación de empresas “on line” (educación, tele-compra, etc.)

No obstante, una elevada ocupación terciaria no es siempre sinónimo de un mayor desarrollo económico, dado que depende del grado de cualificación de los servicios existentes, puesto que la mano de obra cualificada cobra salarios más altos y tiene un empleo más estable que la mano de obra no cualificada.